

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Temporalidad, afectividad y memoria en la génesis del ego en Husserl.

Beretervide, Virginia.

Cita:

Beretervide, Virginia (2006). *Temporalidad, afectividad y memoria en la génesis del ego en Husserl. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/60>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/6aK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TEMPORALIDAD, AFECTIVIDAD Y MEMORIA EN LA GÉNESIS DEL EGO EN HUSSERL

Beretervide, Virginia
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo tiende a destacar la ampliación que implica para el ámbito de la investigación fenomenológica y de la génesis del yo en Husserl, la introducción de la fenomenología genética que rompe con la fenomenología estática, a través de la dimensión de la temporalidad. Desde el "mundo de la vida", como el modo prerreflexivo de nuestra situación original, la fenomenología genética llega hasta el inconsciente, de tal manera que la génesis del ego en su relación con el mundo, se va dando en la unidad de una historia temporal. Es la relación con este fluir de la temporalidad la que despierta las potencialidades más significativas de la afectividad y la memoria.

Palabras clave

Génesis pasiva Afectividad Memoria

ABSTRACT

TEMPORALITY, AFFECTIVITY AND MEMORY IN HUSSERL'S GENESIS OF EGO

This work aims to detach the enlargement that implies for the phenomenological investigation and for the genesis of the ego in Husserl, the rupture of the genetic phenomenology with the static phenomenology, through the introduction of the temporal dimension. From the world of life, as the prerreflective mode of our original situation, the genetic phenomenology arrives to the unconscious, so that the genesis of the ego in its relation with the world, is given in the unity of a temporal history. It is the relation with this fluent temporality which awakes the most significant potentialities of affectivity and memory.

Key words

Passive Genesis Affectivity Memory

I - Fenomenología estática y fenomenología genética.

En este trabajo se busca analizar algunos conceptos de la *fenomenología genética* en Husserl y sus implicaciones, centrada en el proceso temporal de la génesis así como el contenido intuitivo de la experiencia.

Esto lleva a una ruptura y una primacía de la *fenomenología genética* con respecto a la *fenomenología estática*. En tanto que ésta se limita a esclarecer la estructura intemporal del acto de la conciencia, como el "a priori" que va a posibilitar y dar sentido a toda experiencia, la fenomenología genética está enfocada hacia el movimiento temporal que penetra toda forma de constitución, en tanto horizonte universal de todo sentido: no hay constitución sino en el tiempo y a partir del tiempo. La transformación del campo perceptivo estático en un campo temporal "dinámico", nos permitirá un nuevo enfoque en la constitución del ego y de la individualidad.

Nuestro intento en este trabajo ha sido detenernos en algunos conceptos e implicaciones importantes de lo que se ha llamado la fenomenología genética en Husserl cuyo concepto clave es el proceso temporal de la génesis así como el contenido intuitivo de la experiencia.

De esto procederá tanto la ruptura como la primacía de la fenomenología genética con respecto a la fenomenología estática. En tanto que ésta se limita a esclarecer la estructura

intemporal del acto de la conciencia, como el "a priori" que va a posibilitar y dar sentido a toda experiencia, la fenomenología genética está enfocada hacia el movimiento temporal que penetra toda forma de constitución, en tanto horizonte universal de todo sentido: no hay constitución sino en el tiempo y a partir del tiempo. La transformación del campo perceptivo estático en un campo temporal "dinámico", nos permitirá un nuevo enfoque en la constitución del ego y de la individualidad.

Apoyándose en la tematización del mundo de la vida, como el suelo ante-predicativo, el modo pre-reflexivo de nuestra situación original, el método genético explicativo surge como el método que va de este mundo originario de la vida a las operaciones subjetivas que Husserl llama "síntesis pasivas", en tanto encadenamientos teleológicos que tienen originariamente lugar en la subjetividad absoluta o conciencia íntima del tiempo. Desde esta penetración en la profundidad de la pasividad en tanto disponibilidad acogedora, la fenomenología genética va ampliando el ámbito de la investigación fenomenológica hasta el inconsciente, por el descubrimiento de un campo pasivamente ya "constituído" y previamente dado, objeto de una intencionalidad inconsciente y no-objetivante que no tiene un fin claro, pero que está orientada de una manera pasiva, como sentimiento o "tonalidad afectiva (Stimmung)".

II - Temporalidad y afectividad.

Es en la relación de inherencia entre cuerpo y mundo donde surge el modo de ser en el mundo de la afectividad dado que es por el cuerpo que el mundo nos afecta. La afectividad determina la forma como nos encontramos en el mundo, la disposición anímica prerreflexiva que engloba nuestra situación original, y a la que hará alusión Merleau Ponty como "unidad prerreflexiva y preobjetiva de mi cuerpo" que conforma un entrelazamiento y una inserción recíproca entre el cuerpo y el mundo. En la diversidad y sucesión de los estados afectivos que se dan en mi existir en relación -a, se nos revela el hacerse del yo en una sucesión determinada que configura su historia, en la que la afectividad estará, por ende, entramada de temporalidad. El último Husserl reconoce que el cuerpo propio, justamente en tanto cuerpo viviente, está atravesado de lado a lado por los sentimientos (por la esfera del Gemüt)

En la relación dinámica de cuerpo, mundo y otros, se va conformando la génesis del ego en su trama de temporalidad, tal como dice Husserl en sus Meditaciones: "El ego se constituye para sí mismo, por así decirlo, en la unidad de una historia" (Medit. IV).

Esta unidad del flujo de la conciencia es lo que Husserl llama el "yo inactual", como sujeto originario o centro anónimo que nunca deja de funcionar y como base o sede de los instintos innatos. Es justamente en el ámbito de lo instintivo en donde se manifiesta la fenomenología genética de Husserl.

Toda vivencia actual estará circundada por un área de vivencias inactuales como otras tantas dimensiones implícitas o diversos perfiles que irán conformando la historia de la conciencia en el fluir de su temporalidad.

Se da, por lo tanto, toda una organización instintiva que conforma este ámbito del pre-yo con una modalidad instintiva de orientación y de tender hacia. Los instintos innatos se encuentran en la corporeidad y, por lo tanto, se manifiestan desde el mismo seno materno. El bebé expresará la necesidad originaria de su interrelación con el mundo desde los primeros esta-

dios de su vida, y desde ellos se mostrará como orientado al mundo, en una orientación indefinida que se irá conformando a medida que se constituya el yo, se conforme el esquema corporal, y, con él, la relación con el mundo.

III - Asociación, tiempo y significación.

Para Husserl, la unidad del contenido del devenir genético estará dada por las leyes de la asociación, actividad de la conciencia que es responsable del surgimiento de un recuerdo. Análogamente, encontramos en Merleau Ponty la afirmación de que no hay ninguna "sensación pura", sino que toda sensación ya está cargada de significación y es como un "llamado" que condiciona el recuerdo, de tal manera que cuando éste acontece, no es nunca sólo la conciencia de un pasado, sino una paulatina ubicación en el horizonte del pasado hasta que las experiencias pasadas sean vividas nuevamente en su ubicación temporal.

De este modo, gracias a la fenomenología genética, el ego va emergiendo como un nexo infinito de relaciones congruentes ligado en la unidad de una génesis universal y persistente de la temporalidad.

Las posibilidades fenomenológicas de un acercamiento al inconsciente en Husserl están dadas principalmente por la afectividad, en tanto forma de asociación relacionada con el presente viviente, la asociación reproductiva y la asociación anticipativa. Esta asociación es expresión de lo aún no percibido, pero como co- presente al horizonte, co-avistable y co-funcionante con él, siempre susceptible de convertirse en actual, a partir de lo que Husserl llama el "despertar retroactivo".

El tono afectivo de la presencia humana se yergue como telón de fondo en el intercambio subjetivo preconscious y en una especie de percepción amodal de los afectos de la vitalidad. Esta percepción será, por ejemplo, la experiencia pre-verbal que tiene el bebé de sí mismo y por la que puede captar el tono afectivo del otro.

IV - El movimiento de la temporalidad en el reconocimiento y en el despertar retroactivo

Por el despertar retroactivo, la afección penetra en el pasado haciendo capaz de hacer resurgir de forma retroactiva los elementos que ya han comenzado a ensombrecerse en él. Una melodía entera, por ej., deviene consciente de golpe retroactivamente después que sus primeros sonidos hayan ya sonado, y es a partir de uno sólo de esos sonidos que la melodía se acentúa de golpe en el presente. Hay un despertar retroactivo cuando no reconocemos sino más tarde que un acontecimiento, un gesto, etc. tenían una significación particular. Este reconocimiento está ligado a conocimientos que se fijaron más tarde y que no fueron reconocidos en la inmediatez de la experiencia. "Todo estaba allí", en la experiencia inmediata, pero el sentido afectivo le faltaba aunque hubiera permitido reconocer la significación especial. La impresión o afección forma parte de un todo: la conciencia, reconociendo el todo, despierta retroactivamente las impresiones retencionales que el movimiento genético y que hace avanzar el proceso de la experiencia: la reconocimiento, que es como un excedente en el reconocimiento. Esta interpenetración entre lo "conocido" y lo "desconocido", lo "visible" y lo "invisible" se presenta como una de las estructuras constitutivas esenciales de la conciencia de mundo.

De esta manera, tanto la apertura al mundo como mutuo pertenecer del sujeto al mundo y del mundo al sujeto, como el inacabamiento ínsito a toda síntesis perceptiva, develan una dimensión de permanente rebasamiento del mundo y de mí mismo: la realidad de una cosa se me da traspasándose infinitamente a sí misma, tiene lados invisibles y oscuros que escapan a una percepción concreta y que hacen al horizonte de sentido en que se me dio esa realidad.

Entra aquí en juego la afectividad, en tanto que este "más" del devenir retroactivo es capaz de devenir "afectivamente" presente en un reconocimiento nuevo. Claramente alude Merleau

-Ponty a este entrelazamiento, en significativos le pertenecen. El despertar retroactivo nos abre al momento estructural interno más importante en pasajes de su "Fenomenología de la percepción":

"Por mi campo perceptivo con sus horizontes espaciales, estoy presente a mis inmediaciones, coexisto con todos los demás pasajes que se extienden más allá, y todas estas perspectivas forman conjuntamente una única ola temporal, un instante del mundo; por mi campo perceptivo con sus horizontes temporales, estoy presente a mi presente, a todo el pasado que lo ha precedido y a un futuro..." (p. 344)

Este nudo significativo establecido entre tiempo, memoria y afectividad nos abre a la comprensión de fenómenos cargados de estas dimensiones, como, por ejemplo, la insondable e incommunicable vivencia de la nostalgia, de clara raigambre proustiana, por la que el instante presente se hunde en un determinado temple anímico al ser entrelazado con un pasado. Al caminar, por ejemplo, por una calle o un lugar que nos despierta reminiscencias, nos sentimos habitados por el pasado que se hace presente en nosotros dado que ninguna vivencia desaparece sin dejar huella en nosotros y cada una tiene sus propias repercusiones afectivas. El pasado, en ese momento, no es un mero recuerdo, sino que forma parte de mi presente vivo y determina mi estado afectivo actual. Al acoger en sí el pasado que le adviene como fundamento subyacente de toda la actividad del yo, el cuerpo sintiente se hace a la vez memoria de algo sedimentado, presente viviente de ese pasado y protensión a un futuro.

Aludiendo justamente a Proust, dice Merleau-Ponty:

"La existencia siempre asume su pasado, sea aceptándolo o rechazándolo. Estamos, como dice Proust, recostados en una pirámide de pasado y si no lo vemos es porque estamos obsesionados por el pensamiento objetivo. Creemos que nuestro pasado para nosotros mismo se reduce a los recuerdos expresos que podemos contemplar. Cortamos nuestra existencia del pasado y no le permitimos recoger más que vestigios presentes de ese pasado ... Lo que hemos vivido existe y sigue existiendo perpetuamente para nosotros ..." (p.402).

De esta manera el despertar en su multiplicidad de formas, es el único medio de visualizar de alguna manera la pasividad inconsciente. La síntesis de la individuación genética es inseparable del problema de la pre-afección, y en tanto que el despertar retroactivo es la clave de este último, se puede suponer que es también la base del proceso de individuación.

La comprensión de esto será la base para comprender la organización de una unidad pre-afectiva y para aclarar el proceso genético de la individuación, íntimamente ligada con el problema de la temporalidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Ullmann, T.: *La genèse du sens. Signification et expérience dans la phénoménologie génétique de Husserl*, L Harmattan, Paris, 2002
- Husserl, E.: *Meditaciones cartesianas*, Tecnos, Madrid, 1986
- Jaramillo-Mahut, M.: "La evolución de la idea del inconsciente en la fenomenología de Husserl", *Franciscanum, Revista de las Ciencias del Espíritu* (Bogotá), Año XLI, N° 122-123, Mayo- Diciembre 1999, pp. 259-273.
- Laín Entralgo, P.: *Teoría y realidad del Otro*, Alianza Univ., Madrid, 1983.
- Merleau-Ponty, M.: *Fenomenología de la percepción*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1984; *Le Visible et L'Invisible*, Gallimard, 1964
- Rovaletti, M.L.: "Intencionalidad y Psicopatología", en *Interpretando la experiencia de la tolerancia, Acta Fenomenológica Latinoamericana*, vol.II, Lima, 2005; "La angustia o la palabra hecha síntoma", en *Revista de Filosofía* (México), Año XXX, N°89, mayo-agosto 1997, pp.188-216.
- Kristeva, J.: *El tiempo sensible. Proust y la experiencia literaria*, Eudeba, Bs.As., 2005